

**Universidad del Sureste
Escuela de Medicina**

EL PIE DE CHARCOT

Materia:
Medicina Física y de Rehabilitación

Docente:
Antonio de Jesús Pérez Aguilar

Alumno:
Carlos Omar Pineda Gutierrez.

Semestre:
5° Semestre y Grupo B

Fecha
10 de septiembre de 2020

El pie de Charcot es uno de los síntomas de la **enfermedad de Charcot-Marie-Tooth** que comprende un variado grupo de neuropatías periféricas hereditarias no inflamatorias. Charcot es un trastorno poco común y que causa discapacidad. Es el resultado de daño a los nervios en los pies (neuropatía periférica).

Esta afección se caracteriza por el debilitamiento de los huesos del pie hasta tal punto que los huesos pueden llegar a fracturarse. Las personas que sufren esta patología a medida que avanza, el arco del pie se vence y adopta una forma anormal, tomando la apariencia de la base de una mecedora.

La diabetes es la causa más común de este tipo de daño a los nervios. Este daño es más frecuente en personas con diabetes tipo 1. Cuando los niveles de azúcar en sangre son altos durante mucho tiempo, ocurre tanto daño a los nervios como a los vasos sanguíneos en los pies.

El daño a los nervios hace que sea difícil notar la cantidad de presión en el pie o si está siendo presionado. El resultado es lesiones pequeñas y persistentes en los huesos y los ligamentos que brindan soporte al pie

El **pie de Charcot** es bastante grave que puede llevar a los pacientes a presentar una deformidad importante, a incapacidad e incluso a la amputación.

Debido a su extrema gravedad hay que tener un especial seguimiento en pacientes con diabetes y es necesario tomar medidas preventivas y consultar inmediatamente con un profesional si se presentan signos o síntomas.

El daño a los vasos sanguíneos debido a la diabetes puede incrementar o cambiar el flujo sanguíneo a los pies. Esto puede provocar pérdida ósea. Los huesos debilitados en el pie aumentan el riesgo de fractura.

En etapas posteriores, los huesos se rompen y se salen de su lugar, lo que causa que el pie o el tobillo se deforme.

Una señal clásica de Charcot son los pies con fondo redondeado. Esto ocurre cuando los huesos del medio del pie colapsan. Esto causa que el arco del pie colapse y se doble hacia abajo y de igual manera los dedos del pie pueden curvarse hacia abajo.

Los huesos que resaltan en ángulos poco normales pueden producir llagas por presión y ulceras en el pie

Debido a la insensibilidad en los pies, estas llagas pueden volverse más grandes o profundas antes de que se noten.

No siempre es fácil dar un diagnóstico temprano del pie de Charcot. Puede confundirse con una infección ósea, artritis o inflamación de las articulaciones. Es necesario atención médica donde revisará su historial médico y examinará sus pies y tobillos.

Pueden practicarse exámenes de sangre y otros exámenes de laboratorio para descartar otras causas. Revisión del daño en los nervios con estos exámenes:

- Electromiografía

- Examen de velocidad de conductividad nerviosa
- Biopsia del nervio

El objetivo del tratamiento es detener la pérdida ósea, permitir que los huesos sanen y evitar que los huesos se salgan de su lugar (deformidad).

Inmovilización. Se indicará usar un yeso de contacto total. Esto ayudará a limitar el movimiento de su pie y tobillo. Probablemente se le pedirá que elimine el peso que pone en el pie por completo, por eso necesitará usar muletas, un caminador con ruedas o una silla de ruedas.

Se le colocarán nuevos yesos a medida que la hinchazón disminuye. La curación puede tomar un par de meses o más.

Calzado protector. Una vez que su pie haya sanado, se puede sugerirle algunos dispositivos para darle soporte a su pie y prevenir nuevas lesiones. Estos pueden incluir:

- Férulas
- Correctores
- Plantillas ortopédicas
- Bota ortopédica restrictiva de Charcot, una bota especial que distribuye la presión uniformemente en todo el pie.

Cambios en actividades. Siempre estará en riesgo de padecer de nuevo el pie de Charcot o desarrollarlo en el otro pie. Se recomendará cambios en sus actividades, como limitar el estar de pie o caminar para proteger sus pies.

Cirugía. Podría requerir cirugía si tiene úlceras en los pies que aparecen constantemente o deformidad grave del pie o tobillo. La cirugía puede ayudarle a estabilizar las articulaciones del pie y del tobillo y remover las áreas óseas para prevenir úlceras en los pies.